



Mi Universidad

ENSAYO

Julio Roberto Gordillo Mendez

Ensayo

Primer Parcial

Antropología Médica II

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Medicina Humana

Primer Semestre

Comitán de Domínguez, Chiapas, a 2 De Marzo del 2025

La antropología médica surge como una disciplina fundamental que estudia la intersección entre la medicina y la cultura, abordando cómo las distintas sociedades perciben la salud, la enfermedad y los sistemas de atención médica. Su origen se remonta a la antigüedad, cuando pensadores como Heródoto y Lucrecio describieron la influencia del entorno y las creencias en la salud de las personas. Sin embargo, no fue sino hasta el siglo XX cuando se consolidó como un campo académico estructurado, permitiendo una reevaluación crítica de las prácticas médicas tradicionales. Este desarrollo ha sido crucial para comprender la coherencia y la eficacia de muchas técnicas médicas ancestrales dentro de sus respectivos contextos culturales. Uno de los aspectos más relevantes de la antropología médica es el estudio de la concepción mágico-religiosa de la medicina en la América prehispánica. Las civilizaciones indígenas, como los incas, los aztecas y los mayas, integraban la salud dentro de un sistema espiritual y cosmológico, donde el equilibrio entre las fuerzas sobrenaturales y el mundo físico determinaba el bienestar del individuo y de la comunidad. En este contexto, curanderos, chamanes y sacerdotes desempeñaban un papel central en la atención de los enfermos, combinando rituales, hierbas medicinales y conocimientos empíricos transmitidos de generación en generación. Actualmente, muchas de estas prácticas continúan vigentes en comunidades indígenas y rurales, demostrando la persistencia de una visión holística de la medicina que no debe ser ignorada por la biomedicina moderna. Desde la perspectiva de la formación médica, el estudio de la antropología médica resulta esencial para la preparación de profesionales de la salud con una visión integral del paciente. La medicina no puede reducirse a una serie de conocimientos biológicos y farmacológicos, sino que debe considerar al individuo en su contexto sociocultural, económico y psicológico. La integración de la antropología en la enseñanza médica permite que los futuros profesionales desarrollen una mayor sensibilidad hacia la diversidad cultural, comprendiendo cómo los factores sociales influyen en la morbilidad, la mortalidad y el acceso a los servicios de salud. En países como Cuba, el modelo de formación del médico general está basado en un enfoque biopsicosociocultural, donde la antropología médica cumple un papel clave en la comprensión de las

prácticas de salud en diferentes comunidades. La interdisciplinariedad es un principio fundamental en la educación médica cubana, permitiendo que los estudiantes integren conocimientos de diversas disciplinas para abordar de manera más efectiva la complejidad del ser humano. Este enfoque no solo mejora la atención individualizada, sino que también facilita el diseño de estrategias de promoción y prevención de enfermedades adaptadas a las realidades socioculturales de cada población. La promoción de la salud y la prevención de enfermedades deben estar fundamentadas en una visión bioantroposocial, reconociendo que los estilos de vida, las creencias y los valores influyen de manera significativa en el bienestar de las personas. En este sentido, la educación médica debe fortalecer la formación en el trabajo comunitario y la atención primaria, asegurando que los futuros profesionales de la salud sean capaces de aplicar un método clínico-epidemiológico con sensibilidad social y cultural. Solo de esta manera se podrá garantizar una atención médica efectiva y respetuosa con la diversidad de creencias y prácticas existentes. Otro aspecto fundamental es el papel de la globalización en la evolución de la antropología médica. Con el creciente flujo de información y la movilidad de personas entre diferentes regiones del mundo, los sistemas de salud deben adaptarse a la atención de poblaciones culturalmente diversas. La migración ha generado desafíos en la provisión de servicios de salud, pues muchas veces los médicos se encuentran con pacientes que poseen concepciones muy distintas sobre la enfermedad y el tratamiento. En este contexto, la antropología médica ofrece herramientas para la mediación cultural, facilitando la comunicación entre profesionales de la salud y pacientes de diferentes orígenes.

En conclusión, la antropología médica y la formación del médico general están estrechamente interrelacionadas. La primera proporciona conocimientos esenciales para comprender la compleja relación entre salud y cultura, mientras que la segunda debe incorporar esta perspectiva para garantizar una atención más humana, efectiva y culturalmente adecuada. La interdisciplinariedad en la educación médica y la promoción de la salud desde un enfoque informando

culturalmente son esenciales para mejorar los sistemas de salud y responder de manera adecuada a las necesidades de las comunidades. En un mundo cada vez más globalizado, la sensibilidad cultural en la práctica médica no es solo un valor agregado, sino una necesidad ineludible para la equidad y la eficacia en la atención sanitaria.

REFERENCIA BIBLIOGRAFICA

1. Espinosa-Larrañaga, F. (2009). *Historia, antropología y medicina*. Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social, 47(3), 233-235.
2. Aguirre, Beltran. G (1992). Nace la antropología médica en México. Campos de la antropología médica en México.
3. Frisancho Velarde, Ó. (2012). *Concepción mágico-religiosa de la medicina en la América prehispánica*. Acta Médica Peruana, 29(2), 121-123.
4. Querts Méndez, O., Orozco Hechavarría, O., Montoya Rivera, J., Beltrán Moret, M., & Caballero Herrera, M. Y. (2013). Consideraciones antropológicas en el proceso de formación profesional del médico general. *MEDISAN*, 17(10)